

Escritura y nuevas tecnologías: literatura y crítica literaria en blogs de escritores.

Carolina Ramallo

Universidad de Buenos Aires - Conicet

Resumen

En el marco de mi investigación de doctorado “El problema de la representación en la literatura y en la crítica literaria argentinas 2001-2010” que busca indagar acerca de los modos de la representación en la narrativa y la crítica literaria argentinas en relación con las inflexiones y cambios del canon literario, prestando especial atención a las operaciones de representación y figuración del escritor, los críticos y los modos de lectura como parte de la trama literaria, para la presente ponencia proponemos relevar, describir y analizar operaciones de escritura en el marco de las nuevas tecnologías. Consideraremos al fenómeno técnico como una específica condición de producción de la literatura y la crítica literaria recientes con procedimientos de enunciación particulares del soporte que ha proliferado en la última década en Argentina impactando en la producción del campo literario. Proponemos producir reflexiones acerca de los blogs de escritores (tanto de ficción como de crítica) en la medida en que funcionan como plataformas de creatividad, como condición de productividad de la escritura, como espacio en el cual la propia subjetividad es el material de la experimentación y como condición de circulación y consumo.

Palabras clave

nuevas tecnologías / narrativa / crítica literaria / literatura argentina reciente

La presente ponencia se inscribe en el marco de mi investigación de doctorado “El problema de la representación en la literatura y en la crítica literaria argentinas 2001-2010” que busca indagar acerca de los modos de la representación en la narrativa y la crítica literaria argentinas en relación con las inflexiones y cambios del canon literario, prestando especial atención a las operaciones de representación y figuración del escritor, los críticos y los modos de lectura como parte de la trama literaria. En esta oportunidad proponemos relevar, describir y analizar operaciones de escritura en el marco de las nuevas tecnologías. Consideraremos al fenómeno técnico

como una específica condición de producción de la literatura y la crítica literaria recientes con procedimientos de composición particulares del soporte que ha proliferado en la última década en Argentina impactando en la producción del campo literario. Proponemos producir reflexiones acerca de los blogs de escritores (tanto de ficción como de crítica) en la medida en que funcionan como plataformas de creatividad, como condición de productividad de la escritura, como espacio en el cual la propia subjetividad es el material de la experimentación y como condición de circulación y consumo.

En el período posterior a la crisis cultural y política de la hegemonía neoliberal en 2001-2002, el campo literario argentino realizó como principales movimientos: la proliferación de revistas literarias (tanto en papel como en versiones digitales), la emergencia de editoriales independientes de los grandes conglomerados transnacionales (tanto aquellas editoriales que realizan edición artesanal como tradicional), la organización de variados ciclos de lecturas (de poesía pero también de narrativa) y la exploración de internet como un nuevo espacio para la producción, circulación y consumo literarios por medio de mails, blogs y redes sociales. De modo tal que la indagación acerca del uso de internet desde el campo literario resulta pertinente para pensar las inflexiones y cambios del canon en la literatura argentina reciente.

Hace más de una década que se encuentra disponible el weblog como plataforma de escritura on line: existen desde finales de la década de 1990 pero su proliferación se produjo en la primera década del siglo XXI, basten como dos hitos sencillos que en 2003 Google compra blogger.com y en 2005 la Real Academia Española incorpora la voz “blog” en el Diccionario Panhispánico de Dudas. Estos son sitios, cuyo nombre deriva de “web” más “log” que significa “diario, crónica, registro”, autogestionados por sus autores, de una alta periodicidad, de construcción sencilla ya que no requieren conocimientos de programación ni diseño web y que se organizan por anotaciones en orden cronológico inverso. Los blogs surgen originalmente desde plataformas libres y gratuitas pero en la actualidad también hay algunos con autores rentados que son plataformas de trabajo periodístico o editorial, sea de crítica, sea de publicidad y difusión. A partir de la segunda mitad de esta última década se han producido reflexiones críticas acerca de este nuevo lugar y tipo de escritura (tanto ficcional como crítica) y se ha señalado reiteradamente que con la aparición de internet se han podido visitar las propuestas de escritura propias de las vanguardias históricas.

Los procedimientos de las vanguardias históricas y la relación con la técnica y la tecnología propias del principio del siglo XX se han extendido en la cultura en general (en la publicidad, en los medios masivos de comunicación, en la estetización

del mundo de la vida) y se han reproducido en tanto procedimiento literario profusamente: el collage, el montaje, el fragmento, la multiperspectividad, la intervención en la disposición tipográfica, la utilización de materiales de la cultura y de la cotidianeidad, la autorreflexividad y la autocrítica de la institución literaria. Pero uno de los puntos programáticos de las vanguardias históricas que más se ha reactualizado recientemente con la proliferación de la escritura en soportes digitales disponibles on line es la promesa de generar formas de comunicación directas y horizontales por medio de la interactividad, la falta de marcos legales formales, la anonimia, la propensión a la producción colectiva, el cuestionamiento de la autoría, la ajerjarquización de su circulación y el carácter virtual/inmaterial de su soporte.

Sin embargo, la posibilidad de explorar las potencialidades de los nuevos soportes y la capacidad de generar espacios de producción, circulación y consumo alternativos al mercado y la academia, se pone en tensión con el hecho de que estos nuevos espacios dialogan permanentemente con el resto del campo literario en la medida en que escritores (críticos y ficcionales) intervienen desde el campo de la blogósfera literaria produciendo y publicando sus textos e, incluso, produciendo reflexiones teórico-críticas acerca del blog como material de análisis en relación con el canon literario. De este modo proponemos pensar la relación entre técnica e instituciones. Es en este sentido que para la presente ponencia, y en el marco de mi investigación, encontramos fructífero analizar el diálogo entre aquello producido en el ámbito de la web exclusivamente con aquello producido desde otras instituciones (como el periodismo o la academia) a los fines de producir reflexiones críticas sobre los cambios y permanencias en el canon en relación con los modos de representación.

Un punto fundamental de encuentro entre la escritura on line y la escritura crítica en general (producida en encuentros científicos, en revistas especializadas o el ámbito de la universidad) es su producción en forma de polémica. Es en este sentido que el blog, y no la página de escritor o la revista digital, por su formato que prevé la posibilidad del debate por medio de los comentarios (esta herramienta, sin embargo, del mismo modo que los hipervínculos de etiquetas y categorías debe personalizarse y puede deshabilitarse en el momento de armado del blog), permite una forma específica de comunicación con espacios abiertos a la discusión y participación colectiva, que problematizan y experimentan de un modo nuevo con las instancias de producción, circulación y consumo de los textos. Por un lado, habilita un diálogo entre las distintas posturas críticas o, cuando se lo utiliza como plataforma de producción ficcional, entre distintas fuentes. Y potencia una característica fundamental de la crítica literaria: la lógica de la producción del saber por medio del debate.

Los lectores pueden ser interlocutores que ingresan desde el comienzo de la escritura en los blogs, violentando el pacto de lectura tradicional y, de este modo,

introduciendo nuevos criterios de producción de los textos ya que generalmente los blogs trabajan en miras a dialogar con sus lectores y construyen por medio de la interacción propia de las nuevas tecnologías su posición en el campo. En este sentido el blog para la escritura ficcional puede ser una plataforma de creatividad que incorpora los comentarios de los lectores en el texto o un lugar desde el cual la subjetividad se presenta como material de la experimentación; pero también su formato que propone la escritura de textos breves y públicos, que interpelan a la respuesta, determina las condiciones de escritura y de su circulación y consumo.

Es en este sentido que las condiciones de lectura de los textos escritos en blogs son especialmente distintas de aquellos textos publicados en papel debido a una herramienta técnica propia de internet como es el hipertexto con el uso del hipervínculo que explicita el carácter intertextual de los procesos de producción y lectura de la significancia. Este es uno de los casos en que la posibilidad técnica (específicamente la del hipertexto con sus hipervínculos) impacta fuertemente en el modo de lectura: la intertextualidad y la capacidad textual de la asociación, la alusión o las distintas formas de la cita (bien la cita textual, el homenaje, la parodia o el plagio) se ven no sólo potenciadas sino explícitamente presentadas por el hipertexto cuando el lector se ve interpelado por las condiciones técnicas mismas del texto a producir esa deriva en la lectura horizontal, múltiple y simultánea. Esta forma de escribir y leer en relación con los hipervínculos impacta en la escritura crítica y ficcional cuando es utilizada por los escritores desde plataformas on line.

Ante la apertura a posibilidades distintas de escritura y lectura, existe la necesidad de producir una lectura crítica de la relación conflictiva entre la técnica y las condiciones históricas de posibilidad de esa técnica para poder evaluar críticamente los alcances y los límites políticos de las prácticas. Desde el Romanticismo, momento en el cual pueden verse las bases de la concepción moderna –y en muchos sentidos actual- de la literatura, puede relevarse una actitud de ambivalencia respecto de la técnica: se produce un cuestionamiento de la tecnología moderna ligado al desasosiego crítico pero, simultáneamente, se genera una exaltación estética de las posibilidades técnicas. Esta relación ambivalente entre arte y tecnología va a ser rediscutida a partir de las vanguardias históricas fuertemente y va a permanecer, como ya dijimos antes, junto con algunos de los postulados de estas últimas, hasta nuestros días en el campo literario también respecto de las llamadas “nuevas tecnologías” ligadas a los soportes digitales. Podemos resumir esquemáticamente la evaluación del Romanticismo decimonónico frente a la técnica moderna en relación con la producción literaria como una cierta desconfianza frente al poder de la tecnología sobre la creación artística; una tendencia a pensar ámbitos dicotómicos y en tensión entre la razón y la imaginación, permaneciendo todo avance técnico más en relación con la primera que con la segunda y una relación ambivalente frente a la innovación tecnológica que produce la atracción de lo novedoso pero alerta frente al peligro de degradación de lo anteriormente existente. Creemos que es importante señalar que el

término que mejor funciona para producir reflexiones acerca de la postura hegemónica del campo literario respecto de la tecnología es la “ambivalencia” y no la “ambigüedad” porque la técnica, como todo producto cultural, no es neutral, sino por el contrario es percibida históricamente como una valoración doble (positiva y negativa de forma simultánea).

La ambivalencia respecto del uso de nuevas tecnologías en relación con la literatura puede verse puesta en escena en las reflexiones teórico-críticas que se producen en relación con el blog como material poniéndolo en serie con el canon literario. Así, por ejemplo, el responsable de la sección literaria de la Revista Ñ de Clarín, analiza la escritura desde el blog en relación con géneros literarios modernos (folletín, diario íntimo, libreta de apuntes, cuadernos, registro de notas de lecturas y trabajo, reflexiones generales, testimonios intelectuales) y con grandes figuras del canon literario occidental del siglo XX (Kafka, Woolf, Valery, Camus) pero simultáneamente se especifica que la formación de valor de la escritura del blog es que: “en ellos se relatan la intimidad de los autores pero también adquieren un valor documental porque describen sus realidades y el contexto histórico” (Erlán 2006) de modo tal que se pondera la narración de lo privado y la documentación de lo público, reproduciendo una separación ya impropia históricamente para la escritura on line.

Por otra parte, Christian Ferrer (crítico y editor de revistas culturales y docente en la carrera de Ciencias de la Comunicación) produce una crítica valorativa negativa de las formas de escritura que desde el blog “de ideas” se producen como espectacularización del yo, y nuevamente, pone en relación la escritura on line con otras formas académicas y literarias ya canonizadas: “Ya es bastante difícil escribir dos o tres buenos ensayos o ficciones al año. La sola idea de publicarlos tres veces al día da vértigo, salvo que la opinión, por sí misma, haya devenido en género literario hegemónico” (2008). También inscribe el rol del blog dentro del campo literario como un lugar de disputa generacional no diferente de otros: “El blog, al igual que antes la revista de cenáculo, es menos una herramienta generacional que una tradición moderna: hay que hacer algo de ruido allí abajo para que los de arriba hagan lugar a las nuevas generaciones” (Ferrer 2008).

Sin embargo, no sólo la crítica realiza estas operaciones de lectura, ya que los blogs de escritores, como dijimos que es nuestro interés analizar, muchas veces se autopostulan en relación con el campo literario:

Para Daniel Link la cibercultura establece una alianza mucho más fuerte con la vieja cultura letrada que con la cultura audiovisual: ‘Estadísticamente, el tiempo de conexión compite con el tiempo que

anteriormente se dedicaba a los consumos audiovisuales'. Los blogs de escritores no abundan en imágenes, videos o hipervínculos y sus ficciones carecen (por ahora) de cierta estética blogger (Erlán 2006).

De este modo, el crítico de la revista Ñ apela a la cita de Link para nuevamente inscribir al blog dentro de los consumos literarios canónicos y luego señala que los blogs de escritores no privilegian en sus modos de composición procedimientos y herramientas tecnológicas digitales.

Como decíamos antes, a partir de las vanguardias históricas se profundiza en el campo de la crítica del arte en general y de la crítica literaria en particular la pregunta por el rol que juega la técnica en la creación artística. Si bien las vanguardias históricas propusieron en reiteradas ocasiones utopías tecnológicas, es necesario indagar acerca del carácter de la aparición de las distintas técnicas en la producción literaria: desde la tematización hasta la interiorización de la misma en la práctica por medio de específicos procedimientos de composición. Habiendo pasado más de un siglo desde que las vanguardias históricas comenzaron a ocupar el centro de la escena artística, la pregunta de la crítica no puede ser por la validez de la técnica y de la tecnología, sino por las transformaciones que se producen en la producción de arte. Entendemos que, como señalamos antes en el caso de la escritura en blogs con comentarios e hipervínculos, las técnicas y la tecnología cuando no son sólo abordadas en términos de tematización, como tema o motivo, sino que por el contrario participan del proceso de producción del arte por medio de procedimientos pueden intervenir fuertemente en la construcción de sentidos.

En relación con las posibilidades técnicas y materiales para la representación, otro de los rasgos que podemos ver en las vanguardias históricas y en el cambio del siglo XX al XXI con el uso de internet es la idea de utopía democratizadora a partir de la emergencia de una tecnología que uniformice y generalice la escritura: antes la máquina de escribir; ahora, la computadora con acceso a internet. Es interesante pensar cómo más allá de la utopía celebratoria y el entusiasmo acrítico que algunas vanguardias desarrollaron respecto de la técnica, ésta impacta en el arte. En el caso de la literatura y a partir de la introducción en el cambio del siglo XIX al XX, de la máquina de escribir, se puede señalar que la técnica dispone el material verbal de modos específicos, cada uno de los cuales es una forma distinta de entender el mundo. Ambos (la técnica y su modo de inteligibilidad) son históricos. A partir del análisis de los modos en que la técnica permite procedimientos de composición verbal novedosos (la disposición gráfica, la intervención en el tipeo, las onomatopeyas de la escritura mecanizada) podemos pensar como movimientos análogos los producidos por la escritura en pasaje del siglo XX al XXI a partir de la escritura en soportes digitales, por ejemplo con la explotación de las abreviaturas, onomatopeyas e incluso

gráficos contruidos con caracteres propios del chat o los mensaje electrónicos. Sin embargo, la posibilidad de democratización del acceso a la información y al lugar del productor de las prácticas artísticas siempre debe leerse en tensión con el riesgo de romantizar esta posibilidad y caer en una nueva utopía acrítica y celebratoria de la tecnología.

Otro ejemplo en relación con el blog como espacio para el despliegue de la subjetividad como material de la experimentación, es que así como a nuevas técnicas visuales se corresponden nuevos modos de ver el mundo o nuevos materiales son más aptos para producir representaciones de nuevas realidades, la escritura cotidiana, fragmentaria, inmediata, propia del tipo de plataforma que es el blog puede presentarse como especialmente apta para la indagación de la experiencia cotidiana actual y para nuevas formas de narración en las que el sujeto de experiencia sea el material de la experimentación. Es en este sentido que nos resulta particularmente interesante pensar las posibilidades específicas del blog para la autorrepresentación del escritor en el marco de mi investigación, ya que es un espacio desde el cual el escritor (ficcional o crítico) interviene en la escena del campo literario de la última década fuertemente, ya sea bajo la forma de la puesta en circulación de sus textos, ya sea bajo la forma de producción ficcional y explotación de recursos literarios (nos referimos, como decíamos antes, a la experiencia cotidiana y a la subjetividad como materiales de la escritura pero también a los procedimientos de escritura como la intertextualidad, la incorporación de elementos de oralidad o las intervenciones en el tipeo).

En la actualidad en el movimiento de reactualización de las características vanguardistas de escritura, hay, sin embargo, una característica, anticipada anteriormente, que produce una nueva vuelta de tuerca: si con los procedimientos de escritura de las vanguardias se buscaba realizar el pasaje del sujeto que escribe a “una máquina de escritura” en el caso de las escrituras de los blog podemos ver el trabajo de construcción compleja de un sujeto que escribe. El blog trabaja fuertemente con la construcción de la figura del autor (el blogger o bloguero) ya que las plataformas tienen una sección llamada “perfil del usuario” en la cual el escritor produce su autorrepresentación (“información sobre mí”) que incluye un nombre, una imagen y una lista de hipervínculos recomendados (“mis blogs” y “blogs que sigo”, denominada blogroll); es decir, tenemos una firma construida en relación con una forma de lectura (la intertextual).

El siglo XX discutió profusamente la figura del autor desde el problema de la profesionalización, de modo tal que se discuten también las instituciones de la literatura como la academia, el mercado y el periodismo. Sin embargo, como señala Daniel Link, la figura del escritor es intrínseca a la literatura como institución y estos

debates han impactado en el modo en que la producción literaria hacia el final del siglo XX se presenta como imperceptible o irreconocible por sus mismas problematizaciones (2006). Si desde el Romanticismo alemán temprano se postula la concepción del lenguaje no como representación del mundo de la realidad sino como expresión de un sujeto, tras los largos y prolíferos debates del campo literario del siglo XX, asistimos a la producción de un uso del lenguaje en la escritura del blog como expresión de una realidad, la realidad del sujeto que escribe ya que, tal como decíamos antes, el blog se presenta como una plataforma de creatividad con la subjetividad como material de experimentación y posibilita la autorrepresentación del escritor desde las específicas formas de escritura y lectura propias de esta tecnología.

En la medida en que las reflexiones críticas revisitan los estudios sobre las vanguardias históricas al abordar la escritura en relación con las nuevas tecnologías, proponemos partir de una tensión recurrente entre técnica, arte y política. En el caso de la escritura desde plataformas on line con sus posibilidades técnicas novedosas, más allá de preguntarnos acerca de si eso que se escribe es o no literatura, de si aquello que se produce es o no escritura, podríamos preguntarnos por el poder de transformación de la cognición que estas nuevas tecnologías proveen en el marco de la literatura. Apostar por recuperar lo mejor de la propuesta ética y estética de las vanguardias: producir lecturas críticas y proveer nuevos marcos de inteligibilidad del mundo en el que vivimos.

Bibliografía

Erlán, D. "Viaje a la *blogosfera*" *Revista Ñ*, Argentina, 30/12/2006, disponible en <http://old.clarin.com/suplementos/cultura/2006/12/30/u-01336166.htm> (consultado enero 2012)

Ferrer, C. "Blogs o el espectáculo del yo" *Revista Ñ*, Argentina, 30/01/2008, disponible en <http://edant.revistaenie.clarin.com/notas/2008/01/30/01596756.html> (consultado enero 2012)

Link, D. (2006) "Prólogo" a Kozak, C. (comp.) *Deslindes: ensayos sobre la literatura y sus límites en el siglo XX*, Rosario, Beatriz Viterbo Editora